

REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE LOS

AMIGOS DEL ÁRBOL

Establecida bajo el Regio Patronato de SS. MM. DON ALFONSO XIII y DOÑA MARIA VICTORIA
y reconocida como de utilidad pública por R. O. de 30 de Junio de 1913.

BOLETÍN OFICIAL DE LA SOCIEDAD

Director: R. CORDOBIU

Madrid, Mayo de 1914		Secretaría General: Fuencarral, 137.-Madrid.	
Año IV	SUMARIO. —El mensaje de la Corona y la riqueza forestal, <i>Francisco Bernad.</i> —La destrucción del arbolado, <i>Un Esperantista.</i> —Fiestas del Árbol.—Variedades: La radioactividad. La enfermedad del castaño.—Bibliografía. Advertencias.—Anuncios.		N.º 33

El Mensaje de la Corona y la riqueza forestal.

El presupuesto de Fomento.

Por primera vez la riqueza forestal y la hidrología de montaña han merecido una mención concreta y determinada en el Mensaje de la Corona. ¿De quién es la iniciativa? De quien sea; parta de S. M. el Rey atento siempre al desenvolvimiento de todas las fases de la riqueza nacional; venga de su Gobierno responsable, hay que desear tengan eficacia y se conviertan en beneficiosas realidades las palabras del Mensaje, que á la letra copiamos:

“Atento á las imperiosas exigencias de la vida agrícola, Mi Gobierno aspira á dar el mayor impulso á los trabajos de restauración de las cabeceras de las cuencas hidrológico-forestales, procurando la mayor producción de los montes de utilidad pública, para lo cual se os presentará un proyecto de ley que armonice las necesidades actuales de las entidades propietarias con el mejoramiento de dichos montes.”

Tarea convenientísima y relativamente fácil es hoy el cumplimiento de la primera parte que se digna expresar S. M. el Rey como aspiración de su Gobierno. Podemos considerar que ya hemos salido del período de ensayo en esta clase de trabajos, y todo, ó gran parte por lo menos del problema, se resuelve en la ley de Presupuestos, haciendo que las consignaciones no se encierren en las mezquindades de hoy y que por el Ministerio de Fomento se adoptase la determinación de no aumentar el número de cuencas donde se hayan de rea-

lizar trabajos, en tanto las correcciones en curso no marchen de una manera normal.

Claro es que esto, como todo, hay que subordinarlo á las disponibilidades económicas del Tesoro público, y que, dada nuestra situación precaria y los compromisos urgentes á que hay que atender, el volumen que representa la Deuda pública, etc., etc., todo aquello que pueda llevar al presupuesto general un aumento en las consignaciones, tiene que ser estudiado con gran prudencia y detenimiento.

Pero tenemos la seguridad de que si el Gobierno, y sobre todo, los ministros de Hacienda y de Fomento, el uno por su carácter de defensor de la Caja Nacional, y el otro como encargado más directamente del desenvolvimiento de la riqueza pública, pudieran distraer unos días de sus múltiples ocupaciones y hacer un ligero recorrido por las cuencas donde los trabajos se ejecutan, y comparasen el resultado obtenido con el presupuesto invertido en las correcciones, serían los primeros propagandistas de la ampliación de los trabajos hidrológico-forestales.

Mucho es que en los labios augustos de S. M. el Rey pongan una aspiración tan definida y concreta; pero si esta aspiración se completara con una visita, seguramente al convencimiento moral expresado en el Mensaje de la Corona, se agregaría el real y efectivo de la conveniencia.

Y no se dude que con los elementos actuales de que se dispone el aumento de consignación pudiera casi ni notarse en nuestro estado económico; con el aumento del uno por mil del presupuesto total, pasando de la consignación actual de un millón de pesetas, mermadas



en las cantidades que la Guardería de los perímetros y las expropiaciones representan, cifra que pudo tener razón de ser mientras los trabajos hidrológico-forestales, aquí más variados que en nación alguna, por nuestra accidentada orografía, pudieron considerarse como en períodos de ensayo, hoy, que pueden apreciarse sus resultados, lo mismo en los torrentes del Pirineo aragonés y catalán, que en la cuenca del Giloca y Espuña y en las dunas de Rosas, Guardamar é Isla Cristina, hoy, decimos, se tiene en el éxito toda la seguridad deseable.

Algunos, no muchos, miles de pesetas han colocado la villa de Biescas en condiciones de perder las preocupaciones que causaban á sus vecinos las avenidas del torrente Arratiecho. Lo mismo ocurre en Lérida con el Gerri y el Francolí; ya en Daroca vuelve la confianza de que la riquísima vega está á cubierto en una gran parte del aterramiento procedente de los barrancos; llegamos á Guardamar, y observamos las arenas de aquella duna detenidas por las correcciones, como ante un conjuro mágico, y así en Espuña y en el Júcar, y en las cuencas del Segura y Guadarrama, se observan los beneficiosos resultados del sistema preconizado por la Ciencia y felizmente sancionado por la experiencia.

Pero aun dentro de las consignaciones actuales, cabe desenvolver más los trabajos, aplicando al pago de algunas atenciones procedimientos económicos admitidos por todos los financieros.

En efecto; ocurre algunas veces tener que ocupar y expropiar para los trabajos hidrológico-forestales terrenos de propios de los Ayuntamientos y Corporaciones civiles de carácter público; se tramita el expediente, se valora el terreno, caro generalmente, y al pagar el importe de la expropiación, que saca el Tesoro por una ventanilla para abonar obligaciones de Fomento, entra por la de al lado en dos partes: una del 20 por 100, que representa el condominio del Estado con los pueblos en sus bienes de propios, es decir, un 20 por 100 que el Estado se compra y se paga á sí mismo, y el 80 por 100 restante, que el Estado paga y recoge para hacer una inscripción intransferible de aquella cantidad á nombre del Ayuntamiento ó Corporación expropiada, á la cual abonará en lo sucesivo el 4 por 100 de interés, menos los impuestos correspondientes, y que, en definitiva, es lo que realmente desembolsará el Tesoro en efectivo.

Respetamos todos los misteriosos arcanos de la ciencia de la contabilidad; pero algo podríamos avanzar si en vez de esta verdadera ficción del pago se consignara en el presupuesto de Fomento para expropiaciones de terrenos de propios, en trabajos hidrológico-forestales, una cantidad que representara el importe de estos intereses, aplicando lo demás á desarrollar los trabajos.

*
* *

Más difícil nos parece encontrar el medio de aumentar la producción de los montes de una manera que "armonice las necesidades actuales de las entidades propietarias y su mejoramiento,,.

En los montes de utilidad pública ocurre con dolorosa frecuencia que no pueden con las cargas legales que sobre ellos pesan.

Han crecido las necesidades de los pueblos, y disminuye cada día, al amparo de las informaciones posesorias, el área de los montes, y en este movimiento del aumento de las necesidades del consumo y la disminución de la producción, como consecuencia de abuso no interrumpido, nos encontramos convertidos en verdaderos páramos y eriales terrenos, no hace mucho cubiertos de frondosa vegetación.

Nosotros entendemos que el límite del aprovechamiento debe ser la capacidad de producción, no forzando ésta mientras queden existencias en pie, sino limitándose á utilizar aquellas disponibilidades que al consumo pueda librar un concienzudo estudio de la posibilidad.

Los precios pueden más que duplicarse. No hay monte, sobre todo en aquellos donde existe como carga poco menos que irredimible, un aprovechamiento vecinal que no tenga un precio irrisorio, consecuencia de una costumbre de tasar bajo, con el pretexto de no agravar el estado económico de los pueblos.

Ningún particular acepta para sus productos similares los valores que la Administración asigna á los aprovechamientos de carácter vecinal de los montes públicos, y esto, más que defecto de la Administración, que dados los elementos de que dispone y la superficie á administrar, no puede ser muy activa, es resultado de los mil artilugios que los pueblos emplean para no pagar.

En dos grupos pueden dividirse los montes públicos en aprovechamiento: los montes sometidos al régimen de Ordenaciones y los que dependen solamente de los distritos.

Los que están en Ordenaciones, como todavía en su mayor área están sujetos á las ventajas y regalías concedidas por la Ley á los concesionarios, al comparar el precio por unidad de producto con el que alcanzan los similares de un particular con montes de igual especie y límites, aparecen con valores más bajos. ¿Causa? El que durante el período actual, período de la concesión del margen entre el precio en pie marcado en las concesiones, pues no hay que olvidar que los precios por unidad los fija siempre la Administración, con arreglo al que alcanzaron en el quinquenio anterior á la concesión, del margen entré la concesión y el mercado, tiene el rematante que reintegrarse del valor del proyecto, del beneficio industrial y de las alteraciones del precio en el mercado durante los veinte años que dura el contrato.

Siempre hemos creído que ordenar era función exclu-

siva de la Administración y que las concesiones á particulares, si no fuera por el beneficio que á la postre resulta de implantar la Ordenación, son de momento poco económicas.

En cuanto pase el período de la concesión, cuando los aprovechamientos puedan libremente subastarse sin privilegios de tanteo y esté satisfecho por el monte mismo el valor de su proyecto de Ordenación, seguramente la producción alcanzará valores mucho mayores y más en armonía con los del mercado.

Además, no hay que olvidar el recelo, más ó menos justificado, que existe para contratar por plazos largos con la Administración pública.

De los montes á cargo de los distritos y sometidos al arcaico plan anual de aprovechamientos, solamente diremos que además del papeleo que trae consigo la defensa de cuatro millones y medio de hectáreas, blanco de todas las codicias, pues no existe hoy más medio de aumentos territoriales de la riqueza privada que las ocupaciones de monte público, que luego, al amparo de la Ley, se convalidan con informaciones posesorias, cada Ingeniero tiene á su cargo un promedio de 83.000 hectáreas, y éstas sin elementos ni recursos para defenderlas. En los distritos, mientras la organización no varíe, no podrá hacerse labor intensa de técnica y económica producción, pues todo es poco para la gestión legal de administración y defensa de la superficie que ocupa la riqueza forestal, exceptuada de la venta por causa de utilidad pública.

FRANCISCO BEENAD.

LA DESTRUCCION DEL ARBOLADO

Todo el que, viajando por España, vuelve á recorrer, aunque sólo sea en ferrocarril, regiones que no había visto desde seis ú ocho años antes, nota que si era denso el arbolado forestal que cubría la ladera, se va aclarando considerablemente, que desapareció si era claro, y en ocasiones que no queda ni un árbol de los que antes se destacaban sobre el cielo desde la silueta de la montaña. Es que, desgraciadamente, el árbol forestal va perdiendo terreno muy deprisa, en toda España, y la inmensa mayoría de las declamaciones en su favor, limitanse á esos buenos propósitos, de que se supone está empedrado el infierno.

La culpa no es sólo del avaro propietario, del hambriento leñador furtivo, de las autoridades, tardías en tramitar denuncias y harto complacientes cuando se trata de hacer efectivos los castigos, de los caciques que influyen para lograr la impunidad de sus paniaguados, del guarda perezoso ó venal, del Estado, que no presta la debida atención al problema forestal y la presta sobrada á gravar con enormes tributos al que posee un ro-

dal, de los ciudadanos que por pereza ó egoísmo, dejan á los malos hacer mangas y capirotos de lo que al Estado ó á los pueblos pertenece. En conjunto y en detalle bien se les puede aplicar aquello de

Gemid, humanos.

Todos en Él pusisteis vuestras manos.

Triste cosa es que esto ocurra y no se adopten las disposiciones serias para evitarlo, y es que nos hemos acostumbrado á transigir con el mal y con los malos, y los gobiernos, que andan más escasos aún de energías que de dinero, prefieren invertir sumas en repoblar, á gastarlas para defender lo creado. Este proceder nos indignaría, si no estuviéramos habituados á respirar una atmósfera corrompida.

En todas partes se elevan lamentos por la indefensión en que se halla el arbolado; con frecuencia leemos anuncios de subastas de *todo* el pinar que puebla las laderas de una hermosa finca, que conocimos, y cuyo vuelo se enagena sin excepción, para dejar el suelo como la palma de la mano; y siendo impropio para el cultivo agrario permanente, la superficie quedará condenada á esterilidad perpetua. Así España se va achicando progresivamente, y donde hallaron sustento diez mil personas, hoy, de un centenar que restan, han de emigrar las tres cuartas partes.

Aún no se logra defender el arbolado que hay dentro de las poblaciones. No hace mucho tiempo que un ciclón cruzó una de nuestras ciudades levantinas, y desgajó algunos árboles. Esto ha servido de pretexto á los vecinos de algunas casas, para lograr que se talen todas las ramas de varios hermosos plátanos, dejándoles sólo el tronco, por temor de que, repitiéndose el ciclón, las casas peligrasen.

¿Habremos de resignarnos á no ver árboles forestales más que en los parques y jardines, y éso, impiamente podados?

UN ESPERANTISTA.

FIESTAS DEL ARBOL

Celebradas en Febrero de 1914.

Albalat de la Ribera (Valencia).—Día 8. A las dos de la tarde se reunió la comitiva en las Casas Consistoriales, donde fué izada la bandera nacional, y los niños y niñas de las escuelas públicas, formados en la plaza con sus maestros, los distinguidos profesores D.^a Milagros Fuster y D. Vicente Esteve, cantaron con gran afinación los himnos de la Bandera y del Arbol, acompañados de la Banda municipal.

Los cantos escolares fueron escuchados con un religioso silencio por el inmenso público que llenaba la plaza, y luego, tras la bandera y los niños formados, salió del Ayuntamiento toda la Corporación municipal, presidida por el Alcalde, D. José Gerónimo Hernandis, á la que acompañaba el cura párroco D. José Cebolla, juez D. Antonio Montagut, farmacéutico D. José Tortajada,

médicos Sres. Pascual y Fernández Checa, y, en una palabra, todas las personas de verdadero prestigio de la población, representando á la Sociedad de los Amigos del Arbol el propietario de Albalat D. Ricardo Sarrió, verdadera alma de la fiesta, porque á sus acertados trabajos, secundados por las Autoridades, se debe el éxito de la misma, D. Eliseo Perales y los ayudantes de la División Hidrológico-forestal del Júcar D. Alberto Vela y D. Enrique Guasch, en representación de la Junta de los Amigos del Arbol de Valencia.

En una hermosa carretera, que va á ser convertida por estas fiestas en un verdadero paseo, se plantaron 100 árboles entre eucaliptos, arces, plátanos y aligustres, dando ejemplo las Autoridades y maestro, que también plantaron, y viéndose verdadero entusiasmo en los pequeños y un interés que demuestra la cultura del pueblo, en todas las clases sociales, que en masa y con orden admirable acudieron al sitio de la plantación. Terminada ésta se volvieron á cantar los himnos y se emprendió el regreso hacia el pueblo, y se repartieron meriendas á los niños y folletos de propaganda forestal á los mayores, viéndose invadido el local por una muchedumbre que no bajaría de 1.500 almas, que oyeron con religioso silencio unas cuartillas leídas por el ayudante D. Alberto Vela y unas breves y sentidas palabras elocuentemente pronunciadas por el distinguido abogado de Sueca D. Estanislao Muñoz, terminando el acto entre entusiastas vivas á España y al árbol, clamorosamente contestados por todos.

En el salón de actos del Ayuntamiento se sirvió un *lunch*, al que asistieron todas las Autoridades y personas distinguidas de la localidad, entre las que no estaba en minoría el bello sexo, muy bien representado por la maestra D.^a Milagros Fuster y las lindas señoritas de Hernandis, Sarrió y otras, cuyos nombres sentimos no recordar.

En suma; una fiesta verdaderamente hermosa, que demuestra que las Autoridades y vecindario del pintoresco y bonito pueblo de Albalat marcha á la cabeza en todo lo que á progreso y cultura se refiere, siendo dignos de elogio los esfuerzos de todas las clases directoras, que á tan gran altura han sabido colocar el nivel de educación de los vecinos.

Alcázar (Granada).—Día 8. Cantaron los niños el himno al Arbol y romanzas varias señoritas, y, hecha la plantación, se repartió á los niños meriendas y juguetes.

Otura (Granada).—Día 14. El P. Echeverría, desde uno de los balcones del Ayuntamiento, dirigió una sentida plática á la multitud, y se verificó luego la plantación, repartiéndose una espléndida merienda á los niños.

Orgiva (Granada).—Día 28. Faltan datos.

Celebradas en Marzo.

Granada.—Día 1.^o Tuvo efecto la fiesta en la proximidad del Hospital del Refugio, plantándose 210 plátanos y 70 eucaliptos, asistiendo más de 2.000 niños, á quienes se obsequió con meriendas y después con funciones de teatro y de cinematógrafo. Asistieron el Sr. Arzobispo y todas las Autoridades civiles y militares.

Puebla de San Miguel (Valencia).—Día 1.^o Se celebró la fiesta del Arbol con mucho entusiasmo y muy brillantemente. Se organizó la comitiva, constituida por el Alcalde, con el Ayuntamiento en corporación, cura párroco, juez municipal, los profesores de instrucción pri-

maria de las escuelas de ambos sexos, el secretario del Ayuntamiento, el sobreguarda de Montes y el peón guarda; á continuación formaban los niños y niñas de las escuelas, llevando sus correspondientes estandartes y entonando himnos alusivos á la fiesta.

Llegados al lugar de la plantación se recitaron inspiradas poesías, y el Sr. Cura párroco bendijo las plantas; acto continuo las Autoridades y personas de representación plantaron árboles, prosiguiendo los niños y niñas, cuyos semblantes reflejaban el cariño y respeto que por el árbol sentían; se colocaron unas 100 plantas, de las que 25 acacias habían sido remitidas por la Junta de Amigos del Arbol de Valencia, y las restantes adquiridas por el Ayuntamiento.

La profesora de instrucción primaria pronunció un inspirado discurso encareciendo la transcendencia que tiene tan culta fiesta y abogando porque arraigue en todos los pueblos de España, para que comience una era de progreso sellada por el amor al árbol; el maestro puso de relieve los daños que el hombre se acarrea destruyendo los bosques, pues al mismo tiempo que desaparece el mayor bien que Dios le dió, abre camino á la emigración, con lo que el paisaje y los pueblos ofrecen aspecto desolador. También hablaron muy oportunamente el secretario del Ayuntamiento y el sobreguarda de Montes. Resumió todos los discursos en uno muy brillante y caluroso en honor del árbol el Sr. Cura, don Higinio Pérez, que tanto ha contribuido á la organización y éxito de la fiesta.

Se repartieron folletos de propaganda forestal, y el Ayuntamiento obsequió á los niños y niñas con una buena merienda; el sobreguarda D. Vicente Hernández también les obsequió espléndidamente con dulces, así como con regalos D. Antonio Argiles y otros señores de la localidad.

Terminó la fiesta con vivas entusiastas y atronadores, y entonando nuevamente el himno al Arbol y el inspirado himno regional de Valencia, regresaron todos al pueblo con la íntima satisfacción de haber realizado una fiesta que contribuye cual ninguna á educar y labrar el porvenir de los pueblos.

La Peza (Granada).—Día 3 (?). Llegada la comitiva á la plaza de la Constitución, tomaron la palabra el profesor D. Juan Vélez D'Ocón, el sacerdote D. Juan Fajardo, y, por fin, el alcalde, quien prometió ser muy severo en castigar los daños que se causen al arbolado.

Huesca.—Día 6. Asistieron más de 1.200 niños, plantándose 900 árboles en el Cerro de San Jorge, imponiéndose medallas á los exploradores, y repartiendo libretas de la Caja de Ahorros.

Riola (Valencia).—Día 15. Habiendo proporcionado la Asociación de Amigos del Arbol, de Valencia 62 plantones, más 25 pesetas como subvención para los gastos, con gran entusiasmo se celebró tan culta fiesta.

La banda de música recorrió la población anunciando el principio de la fiesta, salió del local de las escuelas la comitiva, formada por el Ayuntamiento, Junta local é invitados. Seguían un grupo de 65 niños y otro de 35 niñas de estas escuelas con la bandera, cantando hermosos himnos alusivos al acto, é inmediatamente las corporaciones é invitados. Al llegar á la casa Ayuntamiento, el señor cura, D. José Batalla, bendijo los árboles, y fueron repartidos entre los niños, que formando hermosa procesión se encaminaron al lugar denominado el Caminás, en las afueras de la población, en donde se procedió á la plantación.

Luego fué recitado un corto diálogo alusivo al acto

por un niño y una niña, siendo muy aplaudidos; á continuación, el maestro D. Santiago Picó, organizador de la fiesta, explicó á grandes rasgos el alcance de la que se acababa de celebrar, dando gracias á todos por el entusiasmo con que habían contribuido al éxito de ella. Seguidamente el señor cura pronunció un discurso alusivo á la Religión y al Arbol, que fué con religioso silencio oído, y aplaudido con entusiasmo al terminar. Procedióse después al reparto de meriendas á los pequeños escolares.

Puede afirmarse, sin apasionamiento ninguno, que á la fiesta concurrió todo el pueblo y muchísimos forasteros.

Valencia. — Día 15. Espléndida y sugestiva, bajo todos aspectos, resultó la celebrada en la dehesa de la Albufera.

A las ocho de la mañana se reunieron los excursionistas en la Gran Vía, en donde esperaban numerosos *riperts*, que trasladaron á los expedicionarios al embarcadero del canal. Una buena parte de aquéllos trasbordó á las barcas, que les transportaron al Saler, haciéndolo los restantes á pie ó en los mismos *riperts*.

Asistieron los Excmos. Sres. Conde de Montornés, presidente de la Junta provincial de los Amigos del Arbol y general Chacón; D. José Martínez Aloy, en nombre del presidente de la Diputación, D. Miguel Paredes, representando al alcalde de Valencia; D. José María Ordeig, presidente de la Cámara Agrícola; los ingenieros de montes D. Jenaro Mira, D. Plácido Virgili y D. Antonio Lleó; el director de Paseos del Ayuntamiento, D. Pascual Peris; el entusiasta amigo del Arbol, don Canuto Sánchez, que vino expresamente de Requena, otros muchos asociados, y varios representantes de la prensa local.

Grupos de niños de 10 escuelas municipales, con sus respectivos profesores, D. Antonio Martínez Zanón, don José Martínez Martí, D. Ambrosio Cebrián, D. Enrique Gozalbo, D. Francisco Monterde, D. Joaquín Andané, D. Luciano Campos, D. Francisco Llácer, D. Ramón Guerola y D. Luis Queralt; D. Francisco Vicens, profesor de las Escuelas de Artesanos con cuatro alumnos y una Comisión de los *boy scouts*.

Del Colegio de San José asistieron el P. Balasch y varios colegiales. Los colegios de los Padres Escolapios, Maristas y Salesianos excusaron su asistencia.

Una vez reunidos en el Saler, se procedió á la plantación de más de 300 árboles entre acacias, pinos, cipreses, melias, arces, encinas y robles.

Cuatro grandes extensiones cuadradas de tierra, simétricamente dispuestas entre sí, estaban preparadas con los hoyos necesarios para recibir los árboles, y los niños, ayudados eficazmente por sus profesores, plantaron, en presencia de las autoridades é invitados, los arbolitos. También plantaron su correspondiente árbol cada una de las autoridades, invitados y representantes de la prensa que asistieron.

Terminada la plantación se levantó un gráfico del campo referido, con los nombres de las personas que habían plantado cada árbol.

Ocho grandes paellas, formadas en batería, esperaban la llegada de los *enemigos*, que fueron acomodándose en dos largas mesas dispuestas en medio de la pinada.

Al final de la comida el Sr. Conde de Montornés se levantó y pronunció un sentido discurso para dar las gracias á todos los que habían asistido. Deseó á todos que pudieran venir de allí muchos años á recrearse

á la sombra de aquellos árboles que los niños acababan de plantar, y pidió á las autoridades y á la prensa su valioso apoyo para que aquel sitio fuera pronto convertido en un delicioso parque que sea el orgullo de Valencia, avalorado por excelentes vías de comunicación. Felicitó á los maestros allí presentes por las pruebas de cultura que los niños, llevados por ellos habían demostrado, los cuales patentizaron ayer con su sensatez y corrección, la excelente educación que reciben.

También pronunciaron breves discursos en el mismo sentido los Sres. General Chacón, Paredes, Martínez Aloy y el profesor D. Ambrosio Cebrián, para dar las gracias en nombre de los profesores presentes.

Los niños Arturito López, de la escuela de D. Manuel Martínez Martí, y Enrique García, de la Escuela de Artesanos, dieron al Sr. Conde de Montornés y á todos los reunidos las gracias con sentidas palabras, que causaron á los allí presentes profunda sensación, por lo espontáneas y tiernas. El Sr. Lemes habló en nombre de la prensa.

D. Jenaro Mira obsequió á los presentes con colecciones de postales y folletos de "Prácticas forestales", y "La Fiesta del Arbol", con recuerdos, datos, consejos, himnos, poesías, máximas y pensamientos.

Finalmente, se inauguró un álbum de firmas, que encabezaron el Sr. Conde de Montornés y las autoridades.

En suma: un día felicísimo, una excursión encantadora, de la que guardarán gratísimo recuerdo, no sólo los niños, que han disfrutado lo indecible, si que también las personas mayores que les hemos acompañado.

Nuestra entusiasta felicitación á todos, y muy especialmente al señor presidente de la Junta provincial, á los señores ingenieros D. Jenaro Mira y D. Plácido Virgili, y al director de Paseos, D. Pascual Peris, que se han desvivido para que en la organización no faltara detalle, consiguiéndolo con creces, y á todos los que con su presencia han cooperado á tan grandiosa fiesta.

Barcenilla del Rivero (Burgos). — Día 15. Se celebró por iniciativa del maestro D. Emilio Robda Duque. Se plantaron 30 acacias alrededor de la iglesia y otra el alcalde á la buena memoria de D. Eusebio de Guinea, fundador del colegio. Pronunciaron discursos el alcalde D. Domingo Martínez, el maestro y el párroco, que hizo un parangón entre los árboles y el árbol de la Cruz, terminando el organizador, á quienes todos mostraron su gratitud.

Córdoba. — Día 15. Se celebró en el Paseo de la Victoria, con asistencia del señor Obispo y de todas las autoridades; se cantó el himno á la bandera. Se bendijeron los 160 árboles que debían plantarse y habló elocuentemente D. Sebastián Barrios Rejano, ensalzando la liberalidad del árbol. De la fiesta conservan gratísimos recuerdos todos los asistentes.

Medina del Campo (Valladolid). — Día 17. Asistieron todos los niños de las escuelas, plantándose 250 árboles. Pronunciaron discursos el cura párroco, el maestro don Vicente Castañedo y el ingeniero de montes Sr. Díez del Corral. Al final el alcalde dió las gracias á los asistentes y recomendó que los árboles fueran debidamente cuidados.

Somoza (Coruña). — Día 19. En el atrio de la iglesia plantó un árbol el párroco, mientras explicaba el modo de hacerlo el maestro D. Jacobo Fernández, y luego, en la carretera del pueblo á Espiñaredo hicieron la plantación las personas más importantes y los niños alumnos de "La Aurora", regalando muchas plantas la sociedad

de agricultores "La Luz". Dado el acto y los títulos citados, no se dirá que aquel pueblo es obscurantista.

Sallent (Barcelona).—Día 19. Se plantaron por los niños 60 olivos, animando el acto la orquesta de Manresa.

Favareta (Valencia).—Día 22. Se celebró, por primera vez y con gran entusiasmo, la fiesta del árbol en el pueblo de Favareta.

Reunidos en el espacioso local de la escuela los niños y niñas con sus maestros D.^a Carmen Ramos y D. Francisco Morenete, las autoridades, el señor cura párroco y el auxiliar del Servicio Hidrológico-forestal D. Enrique Guasch, en representación de la Asociación de los Amigos del Arbol de Valencia, después de haber entregado los árboles a los niños se formó la comitiva, saliendo primero los niños, que iban cantando un himno alusivo a la fiesta, después la Corporación municipal en pleno, el Juez municipal, el suplente y el señor cura párroco, dirigiéndose a la plaza del pueblo, donde previamente se habían abierto los hoyos para la plantación.

Cantaron los niños y niñas, con gran afinación, el himno de la Fiesta del Arbol, que fué muy aplaudido, y después, a los acordes de la música se efectuó la plantación de 52 árboles, entre eucaliptos, acacias y aligustres, que fueron facilitados por la Asociación de Amigos del Arbol de Valencia.

Hecha la plantación se organizó otra vez la comitiva, dirigiéndose a la Casa Consistorial, donde fué izada la bandera a los acordes de la Marcha Real, cantándose después el himno a la bandera.

Desde uno de los balcones dirigió la palabra a casi todo el pueblo reunido en la plaza, el señor cura párroco, que explicó elocuentemente el significado de la fiesta; el Sr. Guasch leyó unas cuartillas alusivas al acto que se había celebrado; el maestro D. Francisco Morenete, organizador y alma de la fiesta, pronunció un elocuente discurso que fué muy aplaudido, y por último, D. Enrique Salvador, en nombre del señor Alcalde, dió las gracias a cuantos habían asistido y cooperado.

En la escuela se repartió la merienda a los niños y un refresco a las autoridades, dándose por terminado el acto.

En suma: una hermosa fiesta de la que conservarán imperecedero recuerdo todos los que a ella asistieron.

Vallecas (Madrid).—Día 22. Se celebró en el Barrio de Doña Carlota, hablando los Sres. Vidal, Buendía, D. Arturo Soria y el maestro D. Francisco Medina Ample, quien fué felicísimo, sobre todo al censurar a las autoridades que no se ha establecido allí ninguna escuela pública, a pesar de contarse en dicho barrio más de 400 niños.

Neda (Coruña).—Día 22. Asistieron más de 400 niños de las Escuelas nacionales, una comisión de los Amigos de los árboles de la Coruña, el Ayuntamiento en pleno y las autoridades. Pronunciaron discursos el Alcalde, el cura párroco y un amigo de los árboles.

Gironella (Barcelona).—Día 25. Fué celebrada por las escuelas de ambos sexos que sostiene el Ateneo Gironellense, plantando todos los alumnos árboles, y el maestro D. José Castell entonó un himno a la naturaleza, poniendo de relieve la importancia de la fiesta, siendo muy aplaudido.

Alquife (Granada).—Día 28. Faltan detalles.

Cádiz.—Día 29. Se celebró en el Campo de la Bala, asistiendo las autoridades y los niños de las escuelas públicas, que cantaron un himno y fueron obsequiados con meriendas.

Ortigueira (Coruña).—Día 29. Se plantaron unos 200 árboles en la carretera a Cariño por el Arenal, y dirigieron la palabra el Alcalde, el Juez municipal y el director de la Granja Agrícola de la Coruña, siendo muy aplaudidos. Fué organizada la fiesta por D. Leandro Pita y D. Federico Maciñeira.

Briviesca (Burgos).—Día 29. Celebrada por iniciativa de los exploradores; reinó un indescriptible entusiasmo y hablaron D. Urbano de las Heras, D. Juan Sáenz, don Tomás Martín del Rey y D. Juan Bañuelos, plantándose unos 2.500 árboles.

Ambel (Zaragoza).—Día 29. Fué brillantísima, y tarde se borrará de la memoria de aquellos vecinos, mereciendo encomio los maestros, doña Pilar Guarch y don Dionisio Huerta.

Reinosa (Santander).—Día (?). Se celebró con gran brillantez, asistiendo 300 niños, plantándose numerosos árboles en las cercanías del depósito de aguas. Después se trasladaron los concurrentes al teatro, donde se pronunciaron elocuentes discursos dedicados a ensalzar la fiesta.

Tarazona (Zaragoza).—Día (?). Se hizo la plantación en el camino del Moncayo, obsequiando a los niños con meriendas y con una sesión de cinematógrafo.

Celebradas en Abril.

Morgovejo (León).—Día 13. Según nos escribe el sobreguarda D. Pascual Valdeón, se celebró plantándose 5.000 pinos, 9.000 chopos y 1.000 frutales, distinguiéndose D. José Rodríguez, que ha plantado mucho arbolado en sus fincas.

Portillo (Valladolid).—Día 22. Formaron la comitiva las autoridades y los niños y niñas de las cuatro escuelas, que cantaron el himno a la bandera. Hablaron los maestros D. Vitaliano López y D. Julian Ramos, el médico D. José Guerras, el notario D. José María Díaz, el cura D. Justo Dalía y D. Isidoro Gutiérrez, y cerró el acto el Alcalde D. Jacinto Martínez.

San Andrés de Provencals (Barcelona).—Día 26. Organizada por el Ateneo Obrero de esta barriada de Barcelona se plantaron muchos árboles.

Barcelona.—Día 27. La benemérita Asociación de los Amigos de la fiesta del Arbol en Barcelona, celebró, como de costumbre, su fiesta del Arbol educativa.

VARIEDADES

La radioactividad.

El Dr. Muñoz del Castillo, que está dedicado a efectuar estudios sobre esta materia, asegura que está demostrado que es un factor biológico de primer orden, tan importante como el calor, en el orden de la energía. A ella atribuye el beneficio que a la salud producen las excursiones campestres. Asegura que cada bosque es una especie de recinto acotado radioactivo, cuyo ambiente lleva al organismo los beneficios biológicos de la radioactividad.

La enfermedad del castaño.

Leemos en un artículo publicado por D. José María Hernansáez que parece se ha encontrado ya solución

satisfactoria para repoblar los castañares, casi extinguidos en España por la enfermedad llamada de la tinta. Consiste en hacer plantaciones con castañas procedentes del Castaño del Japón, que son más tiernas y dulces que las del país, pudiendo servir los castaños obtenidos, ya como productores directos, ya como patrones para ingertar el indígena. Dicho señor es Presidente de la Sociedad de Los Amigos de los Arboles de la Coruña, y adquirió varios kilogramos de estas castañas, que podrán servir para reconstituir la riqueza perdida, á cuyo efecto ha establecido tres viveros.

Se asegura que, de una experiencia hecha con cien castaños del país y otros ciento japoneses, al cabo de cuatro años habían muerto 98 de aquéllos y uno sólo de éstos, advirtiendo que tal baja no fué debida á la enfermedad, sino á un accidente meteorológico.

Bibliografía.

Crónica de la Fiesta del Arbol en España, año de 1912.—Un volumen de 31,5 por 22 centímetros y 152 páginas, lujosamente editado y conteniendo muchos fotograbados.

La publica la benemérita Asociación de los Amigos de la Fiesta del Arbol en Barcelona, habiéndose encargado de la dirección del trabajo el actual Presidente de dicha Sociedad Sr. D. Enrique Mirabell, y con decir que es digna continuación de las correspondientes á los catorce años anteriores, está dicho todo. No sólo contiene la descripción de muchas de las 413 Fiestas del Arbol celebradas en España durante dicho año, sino también 62 artículos, cuentos, poesías, etc., relativos al árbol, considerado desde todos los puntos de vista, por lo que constituye un precioso álbum, de gran interés para cuantos tratan de propagar el árbol y su fiesta.

Mencionaremos, entre ellos, un excelente artículo firmado por los Sres. D. Rafael y D. Mariano Puig y Valls y otro del Sr. Mirabell, pidiendo se declare obligatoria la celebración de la fiesta en España.

*
* *

Evolución de la economía forestal y consecuencias con que afecta á la determinación del turno en los montes españoles.—Conferencia dada por el Ingeniero de Montes D. Octavio Elorrieta en 30 de Abril de 1913. Madrid, Imprenta de J. Layunta. Un volumen de 21 por 15 centímetros, 26 páginas. Bellísimo trabajo que recomienda se disminuya el turno actual señalado para los aprovechamientos en los montes públicos españoles, y termina con el siguiente párrafo:

“Para no cansaros más, quiero resumir diciendo que es preciso hacer Selvicultura española; estudiar la característica de nuestra producción forestal y fomentarla, y aplicando el turno correspondiente al mayor tanto de interés, tendremos nuestra riqueza forestal en su verdadero apogeo y podremos presentar en no muy lejano plazo esas formas de masa, esos tipos de explotación moderna, explotación reflexiva, de combinación del

producto secundario con el principal, en los montes de pino piñonero, de pinaster, en los alcornocales, y hasta formas nuevas de especies mezcladas, como la del espartizal con el halepensis, la explotación forestal combinada con los pastos y el cultivo de las especies de crecimiento rápido, y como integral de todo ello, la industria forestal, de la que de ningún modo puede prescindirse en el planteamiento del problema económico del monte, puesto que afecta de un modo directo, no sólo al precio de la unidad del producto forestal, sino á su tratamiento, á su cortabilidad, á la división del monte, á sus vías de saca, y es, por tanto, hoy, una parte inseparable del cálculo económico del monte en todo proyecto de Ordenación.”

*
* *

Piscicultura.—Conferencia con proyecciones leída en el Instituto de Ingenieros civiles por D. Ricardo Codorníu en 9 de Abril de 1913. Folleto de 21 por 15 centímetros, 32 páginas y siete fotograbados.

*
* *

Conservadores y forestales, por D. Ricardo Codorníu.—Conferencia leída en el Círculo Conservador de Murcia el día 15 de Febrero de 1914. Murcia, Imprenta de *El Tiempo*, 1914. Un folleto de 21 por 15 centímetros y 38 páginas.

*
* *

Sociedad de Amigos de los Arboles.—*Obsequio á los niños en la Fiesta del Arbol de 1914.* Imprenta de Garcybarra, La Coruña.

La Sociedad de los Amigos de los Arboles de La Coruña ha editado cinco lindos folletos de 11 por 7,5 centímetros y 16 páginas, conteniendo cada uno un cuento diferente, que se titulan: *La herencia de Juanillo* y *Los niños y los árboles*, ambos de D. Antonio García Hermida; *Al abrigo del ombú*, de D. D. D.; *El triunfo del hacha*, de D. Víctor Espinós y Moltó, y, por fin, el titulado *O Castañeiro, conto para nenos e para grandes*, en gallego, de D. E. C. A.

Dignos de aplauso son este procedimiento de propaganda del árbol y de su fiesta, como también la Sociedad que lo emplea, así como los autores de los cuentos, todos interesantes y utilísimos para el objeto.

*
* *

Mutualidad Infantil de la Escuela Nacional de Caranza.—*Fiesta del Arbol, San Juan de Filgueira, 1914.* Ferrol, Imprenta de *El Correo Gallego*. Un volumen de 21 por 13 centímetros y 24 páginas.

Lindo folleto editado para conmemorar la fiesta, que contiene bellas poesías y una hermosa colección de pensamientos relativos al árbol y de consejos á los niños para que los propaguen y defiendan. Termina con el Reglamento de la Mutualidad Infantil, que nos complacemos en insertar á continuación, por ser un excelente modelo, que debiera imitarse en todas las escuelas de España:

“Artículo 1.º Para la realización de obras de cultura y beneficencia, se organiza una Sociedad con carácter voluntario en esta escuela, y que se denominará *Mutualidad Infantil de la Escuela Nacional de Caranza*

Art. 2.º Tendrá por fin:

1.º La celebración anual de la Fiesta del Arbol en esta localidad con asistencia de otras escuelas de la comarca.

2.º Organización y práctica de excursiones y viajes por la provincia ó región con arreglo á los medios económicos de que se disponga.

3.º Auxilio á los niños pobres que lo precisen en sus enfermedades, así como el suministro de ropas en invierno, de ser posible.

4.º Establecimiento de una Biblioteca circulante y compra de aparatos científicos para el servicio exclusivo de los escolares.

Art. 3.º Todo Mutualista se obliga:

1.º A satisfacer semanalmente cinco céntimos de peseta para la Caja de la Mutualidad.

2.º A respetar los nidos de los pájaros en verano y abstenerse de cazar con trampas, redes, liga, etc. en invierno, á tan útiles protectores de la agricultura.

3.º A desempeñar los cargos que la Sociedad le confíe y usar con todo género de personas un lenguaje cortés y decente.

4.º A amar á los árboles y á las flores, al engrandecimiento de su país, y adquirir el solemne compromiso de no asistir jamás á las corridas de toros, no jugar á los naipes, ni usar bebidas alcohólicas ni tabaco.

Art. 4.º Pueden pertenecer á esta Sociedad los niños que asistan á esta Escuela, sus antiguos alumnos y las personas generosas que quieran favorecerla é impulsarla con sus cuotas ó donativos especiales.

ADVERTENCIAS

Junta directiva.

Se sigue reuniendo todos los martes, no festivos, en la Secretaría de la Sociedad, una hora antes de la puesta del sol, y son recibidos con el mayor placer los señores socios que se dignen honrarla con su asistencia.

Cambio de publicaciones.

Este BOLETÍN admite cambio con todas las revistas que se ocupen de los asuntos comprendidos en el programa que aspira á realizar la «Sociedad Española de los Amigos del Arbol».

Bibliografía.

Se dará cuenta en la sección bibliográfica de las publicaciones de que se reciban dos ejemplares en la Secretaría de esta Sociedad, Fuencarral, 137, Madrid.

Fiestas del Arbol, repoblaciones y daños.

Prestarán un buen servicio á la causa del Arbol los señores socios que envíen á Secretaría artículos originales ó traducidos, de interés general, notas relativas á las repoblaciones de importancia que se efectúen y á las talas de arbolado y desastres consiguientes que se observen, lo que se publicará con el nombre del remitente, pues la responsabilidad de los escritos que aparezcan en este BOLETÍN, es exclusivamente de sus autores. También se agradecerán las noticias relativas á las Fiestas del Arbol que se celebren, debiéndose consignar la fecha, provincia, término municipal, paraje y número de los árboles plantados ó de los hoyos sembrados.

Ventajas que reportan los individuos pertenecientes

á la «Sociedad Española de los Amigos del Arbol».

1.º Colaborar á la defensa y propagación del arbolado agrícola y forestal de España, empresa altamente patriótica, contribuyendo así á engrandecer el país en riqueza y población, á la vez que á la cultura y moralidad del pueblo.

2.º Reuniendo las fuerzas dispersas, la Asociación aumenta considerablemente la influencia de cada uno de sus individuos, que así disponen de la de los demás para cumplir mejor sus deberes y defender sus derechos.

3.º Además del BOLETÍN de la Sociedad, vienen recibiendo los asociados numerosos impresos de interés que obtienen gratuitamente, con solo pedirlos.

4.º Asistir con voz y voto á las reuniones de las Juntas generales de la Corporación.

5.º Pueden adquirir con rebaja del diez por ciento, las obras que figuran recomendadas.

6.º Reciben noticias relativas á la adquisición de plantas y semillas, con indicación de donde pueden proporcionárselas gratuitamente y se contesta á las demás consultas que relativas á árboles y montes hagan, cuando acompañen un cupón-respuesta internacional de los que se expendan en los estancos á 0,30 pesetas.

Colecciones de tarjetas postales de propaganda forestal

1.ª Colección:

PINOS, ALCORNOQUE, ROBLE y HAYA

2.ª Colección:

VIVEROS y REPOBLACIONES FORESTALES

Precio de venta de cada colección, 80 céntimos de peseta.

Idem para los individuos de esta Sociedad, veinte céntimos, más los gastos de franqueo y certificado.

SUSCRIPCIONES

con destino á la celebración de la Fiesta del Arbol.

Una colección de los impresos necesarios para percibir hasta seis pesetas en un año, consta del estado en cartulina, para que el niño recaudador lleve la cuenta de las entregas mensuales de á cinco céntimos que le hagan los diez individuos que se le hayan asignado, con la explicación al dorso del procedimiento que puede seguirse al efecto. Además le acompañan doce hojas de á diez talones resguardos, para acreditar la entrega de cinco céntimos en cada uno de los doce meses.

Cuestan:

15 colecciones	1 peseta
30	2
50	3

Dirijanse los pedidos al ordenanza del Distrito forestal de MURCIA.

Imprenta Alemana. Fuencarral, 137.—Madrid.